

«Dios estuvo, está y estará» en el hospital

En los últimos meses hemos vivido momentos críticos, algo que no pensábamos que pudiera ocurrir en nuestro país. El personal sanitario ha tenido que multiplicar su labor, siendo testigo y viviendo momentos muy duros. Hablamos con Herminio Ortega Abengózar, médico especialista en medicina interna en el Hospital La Mancha Centro de Alcázar de San Juan. En esta entrevista preguntamos sobre la visión cristiana ante la pandemia en los hospitales de alguien que ha estado al lado de muchos afectados, tratando su enfermedad. Se trata del cuerpo de Cristo, de la Iglesia, entregada en todo el Pueblo de Dios, en sus laicos, en su trabajo.

La vocación médica está llamada a la curación, pero en este caso la cifra de muertos es enorme, ¿cómo se afronta esa ruptura?

Nos ha tocado vivir unos de los momentos más difíciles de la historia reciente de la Medicina. La aparente tranquilidad que nos confería el hecho de sabernos un país «desarrollado», nos hacía creer inmunes a los efectos de una epidemia destructiva. Ni en nuestras peores pesadillas podíamos contemplar una situación tal, de incertidumbre e impotencia. Especialmente en nuestra Diócesis de Ciudad Real, que ha sido azotada por una cifra muy abultada de fallecidos por el coronavirus.

El tener que asumir y experimentar tan de cerca el sufrimiento de los pacientes, la soledad, y por supuesto, la muerte, opino que ha sido todo un cambio de paradigma social, psicológico y médico, que ha modificado radicalmente la visión de la vida y las relaciones humanas a muchas personas, sean creyentes o no. Ya hay un antes y un después de la COVID-19.

Una frase clásica en la Medicina, muy aludida últimamente, dice: «Curar a veces, aliviar frecuentemente, y consolar siempre». Durante los pasados meses, hemos tenido que reconocer nuestras limitaciones de toda índole (materiales, científicas, psicológicas...). Hemos tenido que reconocer que hay muchos factores que escapan a nuestro control y que tenemos enormes riesgos, mucho más cercanos de lo que pensábamos como sociedad.

La visión cristiana de la vida debe tener la idea del sufrimiento y

de la muerte muy presentes, como parte indisoluble de esta. Hemos tenido que aliviar y consolar en más ocasiones de las que hubiésemos querido, en lugar de poder curar. No obstante, ha sido tremendamente doloroso, y algo que, como médico, en ocasiones me ha llenado de una impotencia y abatimiento que hubieran sido difíciles de sobrellevar sin la fe.

Los recuerdos no serán buenos, pero ¿qué es lo mejor que ha vivido en este tiempo?

No tengo duda: los mejores sentimientos de las personas se han despertado en esta situación tan dramática. No hay horarios, no hay límites al esfuerzo y a los turnos. Los hombres y mujeres que tenían algo concreto que aportar con su trabajo durante la pandemia lo han hecho sin reservas. En cualquier puesto de la sociedad, no solo en el sector sanitario.

¿Ha cambiado su oración en este tiempo? Todos podemos hablar de algún modo de un cambio interior, ¿cuál es ese cambio?

Ese cambio de paradigma al que me refería antes. Creo que nos ha hecho conscientes de lo «finito» de nuestra vida. Que estamos llamados a hacer una misión concreta, durante el tiempo que estemos aquí, en medio de los demás y en el día a día. Cada uno debe descubrirla y seguir su vocación con empeño. Así, el vernos privados de poder compartir con los demás la oración y la eucaristía, ha hecho que valore mucho más la experiencia de comunidad.



Herminio Ortega en el Hospital Mancha Centro

¿Qué le pediría a la Iglesia para su sector? ¿Qué cree que puede hacer la Iglesia para ayudar a los sanitarios?

La Iglesia debe estar presente en el acompañamiento, la cercanía y la actividad (callada pero insistente), tal y como hace a día de hoy. Alentando al que sufre, acompañando al que busca, y lavando las heridas de tantos. El amor gratuito del evangelio, sin olvidar la denuncia de la injusticia. Aun en medio de la incomprensión y la crítica ignorante. Pero sabemos que es nuestro sello y la labor que hace esta institución humana desde hace más de 2000 años a pesar de los vaivenes de la historia.

¿Estaba Dios en el Hospital?

Dios estuvo, está y estará siempre en medio de nosotros, especialmente donde hay dolor y sufrimiento. Y utiliza a frágiles e imperfectas herramientas como medio para proclamar su amor.

Ejercicios espirituales en agosto

Los Ejercicios Espirituales que prepara la diócesis en agosto se celebrarán este año en la Casa de Ejercicios Cristo Rey de Pozuelo de Alarcón entre el 2 y el 8 de agosto.

Se trata de cinco días de silencio y retiro dirigidos en este caso por dos sacerdotes y siguiendo siempre la metodología de los Ejercicios Espirituales de san Ignacio de Loyola.

Por las condiciones actuales, se ha buscado un lugar con las dimensiones y servicios suficientes para que los ejercitantes puedan estar solos y guardando distancia suficiente en todo momento. Por ejemplo, el comedor tiene capacidad para 160 personas, por lo que la distancia no será un problema. Aparte de esto, exigido por las normas actuales; la casa se ha buscado pensando en las condiciones necesarias y habituales para realizar Ejercicios Espirituales, con silencio, lugares de paseo, capilla amplia y la comodidad suficiente para que los participantes se centren exclusivamente en los ejercicios.



Están destinados a jóvenes, adultos o matrimonios, sin distinción.

El precio, sin contar el autobús, que puede utilizarse o no, es de 304 €.

Para inscribirse (siempre antes del 28 de julio) o solicitar informa-

ción sobre los ejercicios, es necesario escribir un correo electrónico a ejercicios@diocesisciudadreal.es indicando el nombre, apellidos y teléfono, así como cualquier duda o información que se quiera transmitir.

Noventa jóvenes en el Camino de Santiago virtual

La Delegación diocesana de Pastoral de Juventud no ha querido suprimir una de las actividades que más jóvenes reúne cada año, el Camino de Santiago.

A causa de las restricciones actuales se ha programado un camino distinto, basado en la peregrinación a Compostela, pero con actividades que los jóvenes realizan desde los lugares en los que estén, en pequeños grupos o solos.

De este modo, cada día caminan a un pueblo virtualmente, «llegando» a Santiago en la fiesta del apóstol. Con un vídeo, explicaron a los participantes que el autobús les dejaría en Lugo, desde donde emprenderían el viaje, como han hecho realmente en años anteriores.

Los noventa jóvenes inscritos comenzaron la actividad el pasado 19 de julio, cuando recibieron el primer correo electrónico con la introducción al camino: una carta del apóstol y la invitación a peregrinar.

Después, cada jornada los jóvenes reciben indicaciones, un vídeo con la etapa, un audio para rezar, actividades y un formulario para rellenar diariamente.

Por la noche, como si del camino real se tratara, tenían una credencial sellada, recorriendo un camino espiritual centenario que se ha adaptado a los tiempos actuales. Pa-



sarán virtualmente por Lugo, San Román de la Retorta, Melide, Arzúa, Arca y Santiago, donde celebrarán la vigilia de oración.

Desde la Delegación explican que, a pesar de no hacer la peregrinación real, ni convivir en el camino, la actividad se ha pensado para que cada uno de los jóvenes sí realice un «camino interior», basándose en una de las experiencias más atractivas para los jóvenes y para los miles de peregrinos que cada año llegan al sepulcro del apóstol.

Carta de nuestro Obispo

Donde está nuestro tesoro está nuestro corazón

Llevamos varios domingos en los que Jesús en el evangelio nos está explicando lo que es el reino de Dios; y lo hace a través de comparaciones, de parecidos con realidades que todos conocemos.

Hoy nos dice que el reino de Dios se parece a un gran tesoro que encuentra alguien que está labrando en el campo. Cuando lo descubre se da cuenta del gran tesoro que es y entonces decide vender todo lo que tiene para comprar el campo para ser el propietario de dicho tesoro.

Siguiendo el mismo símil del gran valor del reino de Dios, nos dice que se parece a un comerciante en perlas finas, que un día descubre una de gran valor, entonces vende todo lo que tiene y la compra.

Cristo es el gran tesoro y la perla fina de gran valor. Quien lo encuentre no necesita nada más, todo lo demás en lo que los hombres y mujeres de este mundo se afanan por tener, no sirve ya, han perdido su valor, porque lo único que interesa es entrar en ese reino, seguir a ese Rey que es Jesús, porque solo así, un día, entraremos en el reino de Dios para siempre.

Cristo es el gran tesoro y la perla fina de gran valor. Quien lo encuentre no necesita nada más, todo lo demás en lo que los hombres y mujeres de este mundo se afanan por tener, no sirve ya, ha perdido su valor

La posesión del reino de Dios, es decir, el encuentro con el Señor y su seguimiento, debe ser la máxima aspiración del ser humano, porque para ese fin ha sido creado, para llegar a la plenitud de la vida en el reino de Dios.

Esta posesión del reino de Dios, exige tenerlo como el primero y máximo objetivo a conseguir en la vida. Por eso, cuando uno ha descubierto a Jesús, debe hacer de su descubrimiento su mayor tesoro, su perla de mayor valor, y para poseerla ciertamente se le va a exigir dejar todo lo demás, todos los atractivos

Tanto el labrador como el comerciante en perlas venden todo lo que tienen y lo invierten en obtener el gran tesoro o la gran piedra, es decir, el reino de Dios que Cristo es y anuncia a los hombres y mujeres de todos los tiempos y lugares

del mundo, para seguir y servir al gran tesoro, a la perla de tanto valor que es Cristo y su estilo de vida.

Tanto el labrador como el comerciante en perlas venden todo lo que tienen y lo invierten en obtener el gran tesoro o la gran piedra, es decir, el reino de Dios que Cristo es y anuncia a los hombres y mujeres de todos los tiempos y lugares.

Nosotros, que conocemos ese reino, que conocemos a Jesús y su mensaje y el estilo de vida que Él nos pide que vivamos, necesariamente tenemos que decidirnos: o dejamos todo lo demás y ponemos como máximo objetivo de nuestra vida su segui-

miento – el de su persona y su estilo de vida– y, para ello, se nos pide que dejemos todo lo demás, porque lo único importante y lo que nos da la plenitud de la feli-



cidad es el seguimiento de Cristo; o no seremos escogidos al final de los tiempos, cuando el Señor elija a los buenos para darles el premio de la vida eterna.

Frente a Cristo y su Reino nadie puede quedar indiferente. O una vez que le hemos descubierto y le conocemos le elegimos a Él y vivimos su auténtico estilo de vida, que nos pide renuncia de otros atractivos mundanos, o elegimos otros caminos que no nos llevan a Dios y a la felicidad eterna, sino a la perdición y ser arrojados por Él fuera de dicho reino. Porque donde está nuestro tesoro –nuestros intereses, lo que buscamos, sobre todo– allí está nuestro corazón.

+ Gerardo Fielgo
Obispo de C. Real

Manos Unidas ayudó a cerca de seis millones de personas



Manos Unidas ayudó el pasado año a cerca de seis millones de personas en todo el mundo, entre ayudas directas e indirectas.

La ONG de desarrollo de la Iglesia católica en España aprobó 540 nuevos proyectos por un valor de 36.132.624,06 € que, junto a los iniciados en años anteriores, superaron los 900 proyectos en marcha en 57 países de África, Asia y América.

En cuanto a fondos, recaudó un total de 43.237.328 €, que provinieron en un 88,1 % de fuentes privadas, principalmente de aportaciones de los 72.824 socios y colaboradores de la ONG y de colectas realizadas en parroquias y entidades religiosas.



Texto de Mateo 13, 42-52: El reino de los cielos es semejante a un tesoro escondido en un campo... a un comerciante que busca perlas finas... a una red que se echa al mar...

Comentario: El reino es el tesoro que busca la humanidad desde su origen: el sentido de las cosas y la felicidad que le es subsiguiente.

Para la celebración *Por Pedro López Torres*

Domingo XVII del Tiempo Ordinario (ciclo A)

Moniciones

- **ENTRADA.** Hermanos: como cada domingo, celebramos la presencia del Señor resucitado en medio de nosotros, y escuchamos juntos la Palabra de Dios, que nos sigue mostrando cuál es la mejor forma de plantear y de vivir la vida.
- **1.ª LECTURA (1Re 3, 5. 7 - 12).** En la primera lectura se destaca la invitación de Dios a que Salomón le pida lo que quiera, y el rey le pide un corazón dócil para gobernar al pueblo y capacidad para discernir el bien del mal.
- **2.ª LECTURA (Rom 8, 28 - 30).** El apóstol Pablo anuncia, con alegría, cuál es el plan de salvación de Dios. Así, descubre que Dios nos ha dado — sin ningún mérito por nuestra parte — su amor salvador.
- **EVANGELIO (Mt 13, 44 - 52).** El evangelio narra las parábolas del tesoro escondido en el campo y del comerciante de perlas. Con ellas nos indica la primacía del reino de los cielos y la alegría del discípulo cuando opta en su vida por el evangelio.
- **DESPEDIDA.** Hoy, hemos escuchado que el único tesoro que hemos de conseguir y anunciar es Jesús. Es una tarea hermosa, como nos muestran los mártires de Moral de Calatrava en el día de su memoria.

Oración de los fieles

- S. Con humildad y confianza, acudimos a Dios Padre:
- Por el papa Francisco y por los obispos: para que el Señor les conceda sabiduría en el gobierno del pueblo de Dios. Roguemos al Señor.
 - Para que los gobernantes de los países más ricos apuesten solidariamente por los países más pobres. Roguemos al Señor.
 - Para que los jóvenes escuchen la llamada que Jesús sigue haciendo a través de su Palabra, en los acontecimientos y en las personas. Roguemos al Señor.
 - Para que descubramos la grandeza del evangelio y seamos colaboradores en la tarea de anunciarlo a todas las gentes. Roguemos al Señor.
 - Por nosotros, reunidos en esta celebración: para que descubramos la perla escondida y seamos valientes dejando aquellas cosas que lo impiden. Roguemos al Señor.
- S. Te lo pedimos, Padre, por Jesucristo, nuestro Señor.

Cantos

Entrada: Alrededor de tu mesa (CLN/A4) **Salmo R.:** ¡Cuánto amo tu ley, Señor! (LS) **Ofrendas:** Te ofrecemos, Señor (CLN/H2) **Comunión:** Id y enseñad (CLN/409) **Despedida:** Bajo tu protección (CLN/334)

Salterio y Lecturas bíblicas para la semana

I Semana del Salterio. Lunes Jer 13, 1 - 11 • Mt 13, 31 - 35 **Martes** Jer 14, 17 - 22 • Mt 13, 36 - 43 **Miércoles** Jer 15, 10.16 - 21 • Jn 11, 19 - 27 **Jueves** Jer 18, 1 - 6 • Mt 13, 47 - 53 **Viernes** Jer 26, 1 - 9 • Mt 13, 54 - 58 **Sábado** Jer 26, 11 - 16.24 • Mt 14, 1 - 12